

Amós

Por Chuck Smith

Amós 1:1-13

En el primer versículo de Amós él se presenta a sí mismo.

Las palabras de Amós, que fue uno de los pastores de Tecoa [o un pastor] (Amós 1:1),

Tecoa es un pequeño valle hacia el Mar Muerto desde el área de Belén. De hecho, si usted se sitúa en el Herodium, la fortaleza en que Herodes construyó al este de Belén, mirando al sur, usted está mirando hacia el valle de Tecoa, el área de donde vino Amós. Él era un pastor. Y en el capítulo 7 nos dice que era recogedor de frutos. Recogía los frutos del sicómoro, que eran los higos. Así que él no era un profeta, ni era un hijo de un profeta. Él no estaba en la línea de los ministros. Él era una persona común como lo somos nosotros. Con todo, mientras estaba allí vigilando las ovejas, Dios le habló a él que subiese al reino del norte y profetizase en contra de ellos.

Así que de pronto apareció en Betel este profeta de Dios, Amós, que antes de esto, no era más que un pastor o uno que recogía frutos; Dios le habló, él salió y comenzó a profetizar a la casa de Israel. “Las palabras de Amós.”

que profetizó acerca de Israel (Amós 1:1)

Así que con frecuencia leemos al comienzo del libro, “La palabra del Señor que vino al profeta diciendo...” Pero Amós no dice, “Esta es la palabra de Jehová,” él dice “Estas son las palabras de Amós, que fue uno de los pastores de Tecoa, que profetizó” Así que esto pone por supuesto, el testimonio divino aquí, “que él vio” Así que Amós vio estas visiones del Señor y las vio en cuanto al reino del norte de Israel. Y estas visiones vinieron a él.

en días de Uzías rey de Judá (Amós 1:1),

Esto lo pone verdaderamente un poco antes de Isaías. Isaías comenzó su profecía a la muerte de Uzías. Recuerda en el capítulo sexto, “En el año en que murió Uzías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo.” Isaías ejerció su ministerio principalmente durante los tiempos de Ezequías. Así que ubicamos a Amós durante el tiempo de Uzías quien fue un próspero rey de Judá, reinó por cuarenta y dos años.

y en días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel, (Amós 1:1),

Y luego el fecha la profecía un poco más.

dos años antes del terremoto. (Amós 1:1).

Ahora en estos días, y en algún año entre el 810 y 792, hubo un tremendo terremoto que devastó toda el área. Un terremoto que fue tan severo, que según Zacarías, el pueblo huyó de esa área aterrado. Isaías hace mención de este gran terremoto que sacudió a toda la región, y aquí nuevamente hay una referencia al gran temblor. Así que estas profecías que él recibió fueron un par de años antes de este gran terremoto. Y podemos fechar su ministerio alrededor del 800 A.C. más o menos.

Jeroboam fue uno de los reyes más exitosos en Israel en cuanto a traer a la nación al zenit de su gloria. Durante el tiempo en que Jeroboam fue rey en Israel, Israel fue muy próspero desde el punto de vista material. Eran muy ricos en las cosas materiales, pero muy pobres en las cosas espirituales. Y es así como Amós viene a despertarles espiritualmente para Dios. El comienza su profecía declarando “Jehová”

Dijo: Jehová rugirá desde Sion, (Amós 1:2),

Cuando Jesucristo venga nuevamente, conforme a Joel, Oseas habla de esto, y ahora Amós también lo hace, “El rugirá desde Sión.”

y dará su voz desde Jerusalén, y los campos de los pastores se enlutarán, y se secará la cumbre del Carmelo. Así ha dicho Jehová (Amós 1:2-3):

Y ahora Dios habla del juicio que habrá de venir en contra de las naciones circundantes de Israel. Y en cada una de ellas declara,

Por tres pecados de Damasco, y por el cuarto (Amós 1:3),

Ahora, El no está nombrando tres acusaciones hacia cada una. “Por tres pecados y por el cuarto” es una figura de discurso que está declarando acerca de la copa de la indignación de Dios que está llena y ahora habrá de desbordarse en juicio en contra de Damasco. Damasco es la primera, la capital de Siria.

no revocaré su castigo; porque trillaron a Galaad con trillos de hierro. (Amós 1:3):

Vinieron con sus carros de hierro y destruyeron Galaad.

Prenderé fuego en la casa de Hazael, y consumiré los palacios de Ben-adad. (Amós 1:4).

Cuando Elías el profeta huyó de Jezabel y se escondió en la cueva allí en Sinaí, la palabra del Señor vino a Elías el profeta, diciendo, “Elías, ¿qué es lo que estás haciendo aquí?” Ahora, en realidad el se estaba escondiendo de Jezabel. Realmente no estaba haciendo mucho. El dijo “he sido celoso por Dios y ellos han matado a todos los profetas de Dios, solo yo he quedado, y me están buscando para tomar mi vida. Dios, estás en problemas. No tienes a nadie más que te represente, excepto yo, y están tras de mí.” La palabra del Señor vino una segunda vez a Elías diciendo “Elías, ¿Qué estás haciendo aquí?” Elías no entendió la pregunta la primera vez así que el Señor le repitió. EL aún no entendió y le dio al Señor la misma respuesta. El Señor dijo “Elías, levántate y ve a Siria y unge a Hazael como rey sobre Siria y en lugar de Ben-adad” En otras palabras, “No estás haciendo nada aquí. Tengo trabajo para ti. Sal de este lugar y vuelve a la obra ahora.” Dios comisionó al profeta de vuelta al ministerio.

Ahora cuando el vino a Hazael y fue a ungrirle y a profetizar sobre él, comenzó a llorar. Hazael le dijo, “¿Qué es lo que te está aconteciendo?” “¿Cuál es tu problema?” Y el dijo “veo la maldad que habrás de hacer al pueblo de Dios. Te veo matando a las mujeres que están en cinta. Veo las cosas crueles que habrás de hacer a los siervos de

Dios.” Hazael dijo “¿Soy yo un perro para que hiciera estas cosas?” y el estaba muy molesto. Y con todo, las Escrituras registran que Hazael vino en contra de Israel e hizo exactamente estas cosas. Y por eso, ahora el tiempo de juicio ha llegado, “por tres pecados, y por el cuarto... contra Damasco” su castigo no será pasado por alto. Dios de seguro los castigará. Dios habla de castigo. “Les enviaré fuego a la casa de Hazael,” este rey que fue ungido por Elías y era tan cruel, “que devorará los palacios de Benhadad”, quien fue su sucesor que el asesinó para quedarse con el trono.

Y quebraré los cerrojos de Damasco, y destruiré a los moradores del valle de Avén, y los gobernadores de Bet-edén; y el pueblo de Siria será transportado a Kir, dice Jehová. (Amós 1:5)

Ahora Kir era Asiria, y tal como Dios predijo a través de Amós aquí, los asirios vinieron, los capturaron y destruyeron Siria, y tomaron los cautivos de Damasco llevándolos a Kir, de regreso a Asiria, y por lo tanto la profecía fue literalmente cumplida.

Ahora el profetiza en contra de los Filisteos y el país de los Filisteos. Ahora, había 5 ciudades mayores de los Filisteos. Pienso que cuatro de ellas están en la mira de esta profecía. Gaza era una de las ciudades principales de los Filisteos, y luego Ecron, Asdod y Ascalón, las mayores ciudades allí en territorio Filisteo.

Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Gaza, y por el cuarto, no revocaré su castigo (Amós 1:6);

La acusación que Dios da en contra de ellos:

porque llevó cautivo a todo un pueblo para entregarlo a Edom. (Amós 1:6):

Así que en su conquista del pueblo de Dios, ellos hicieron un giro con los cautivos, o los vendieron a los Edomitas, sus enemigos permanentes.

Prenderé fuego en el muro de Gaza [o de Gaza] , y consumirá sus palacios. Y destruiré a los moradores de Asdod [La selva costera], y a los gobernadores de Ascalón [otra ciudad costera]; y volveré mi mano contra Ecrón, y el resto de los filisteos perecerá, ha dicho Jehová el Señor. (Amós 1:7-8).

¿Cuántos de ustedes han conocido un Filisteo últimamente? Usted verá, la Palabra de Dios se cumple. Los Filisteos fueron raídos. No existen más.

Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Tiro (Amós 1:9),

Ahora Tiro era una ciudad costera donde estaban los cuarteles generales de los antiguos Fenicios. Era un reino muy rico, próspero, un reino poderoso. Sus naves mercantes gobernaban el Mediterráneo. Ellos llevaban los artículos desde el oriente a los mercados Europeos. Tiro había sido un amigo muy consistente de Israel. David e Hirán hicieron un pacto juntos el cual fue continuado por Salomón, el hijo de David. Hirán el rey de Tiro amuebló de cedros los palacios de David y más tarde para el gran templo de Salomón. Pero con el tiempo, Tiro se volvió en contra de Israel. Por lo tanto, la profecía en contra de Tiro, “Por tres pecados de Tiro,”

y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque entregaron a todo un pueblo cautivo a Edom, (Amós 1:9),

El mismo castigo que fue en contra de los Filisteos. Sin embargo, el añade,

y no se acordaron del pacto de hermanos. (Amós 1:9):

El hermoso pacto que fue hecho entre David e Hirán, porque Hirán era un gran admirador de David. Pero ellos rompieron ese pacto que había sido hecho.

Ahora al ver los juicios de Dios viniendo en contra de varias de las naciones alrededor de Israel – Siria, los Filisteos, Tiro, cerca de los Edomitas, y luego los Amonitas, y luego los Moabitas – En cada caso el juicio está viniendo por su enfermo trato del pueblo de Dios, los hijos de Israel.

Ahora, el pueblo de Dios estaba equivocado y Dios estaba juzgando a Su pueblo porque estaban equivocados. Pero Dios había dicho “No toquéis, dijo, a mis ungidos, Ni hagáis mal a mis profetas” (1 Crónicas 16:22). Dios dijo a Abraham, “Bendeciré a los que te bendijeren, y maldeciré a los que te maldijeren” (Génesis 12:3) No me importa cuan equivocados estén los hijos de Dios, no les toque. Usted sabe, mis hijos pueden ser unos mocosos, pero no les toque. Yo haré la corrección de mis hijos. Si alguien

más viniera y tocase a mis hijos, entonces me levantaría para defenderlos. Así haría Dios con Sus hijos, aunque estaban equivocados, aunque merecían el castigo, esto es algo que Dios reservó para El mismo. “Yo cuidaré de ellos, no los toquen.”

Así que esto es, a según entiendo, aún al presente que Dios todavía bendice a los que los bendicen, y maldice a quienes les maldicen. Y cuando el día del juicio venga y Cristo regrese, Mateo 25, y El congregue a las naciones para juicio, las naciones serán juzgadas conforme a su trato de la nación de Israel. Ninguna nación permaneció próspera que se haya atrevido a poner su mano en contra del pueblo de Dios, la nación de Israel. Sería muy, muy cuidadoso acerca de lo que dije o hice que fuese contrario a la nación de Israel. Así que en cada uno de estos casos fue por causa de su mal trato del pueblo de Dios que Dios les está juzgando.

Prenderé fuego en el muro de Tiro, y consumiré sus palacios. (Amós 1:10).

Y eso, por supuesto, tomó lugar bajo Nabucodonosor, un cumplimiento parcial. Fue completado por Alejandro el Grande, y Tiro fue destruido. Ezequiel nos da una profecía más completa en contra de Tiro, describiendo en gran detalle los dos sitios de Tiro, primero Nabucodonosor y más tarde Alejandro el grande.

Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Edom (Amós 1:11),

Ahora Edom estaba al sur y este de Israel. Es al sur y este del área del Mar Muerto, un área que hoy en día es un desierto árido.

y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque persiguió a espada a su hermano, (Amós 1:11)

Ahora los Edomitas eran descendientes de Esaú. Esaú era hermano de Jacob, y por lo tanto Dios aún les mira como una relación de hermanos. Los Edomitas eran parientes verdaderamente, o hermanos, porque Jacob y Esaú eran mellizos. Con todo, el odio que Esaú tenía por Jacob nunca cesó en los descendientes. Los Edomitas eran los enemigos permanentes de Israel. Cada oportunidad que tenían, atacaban. Siempre y cuando Israel estuviese ocupado con un enemigo del norte, ellos siempre atacaban por

el Sur. Buscaban tomar ventaja de cualquier situación de para destruir a Israel. Había un odio constantemente ardiendo a fuego lento y encendido entre los Edomitas. El último Edomita registrado fue, la casa de Herodes, Herodes el grande y sus descendientes. De ahí en adelante los Edomitas se han perdido de la historia. Herodes era Idumeo, un Edomita. Así que Dios promete el juicio.

porque persiguió a espada a su hermano, y violó todo afecto natural; y en su furor le ha robado siempre, y perpetuamente ha guardado el rencor. Prenderé fuego en Temán [que era la capital de Edom], y consumirá los palacios de Bosra. Así ha dicho Jehová: (Amós 1:11-13);

Y ahora nos volvemos a los Amonitas. Y la palabra “Amón” es, cambiando la pronunciación, el deletreo es el mismo, usted tiene Amón la moderna capital del Jordán. Y usted tiene también el área de Amón, y los Amonitas, que estaba directamente al este de Jerusalén, cruzando la gran grieta Africana en el área que hoy es Amón.

Por tres pecados de los hijos de Amón, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque para ensanchar sus tierras abrieron a las mujeres de Galaad que estaban encintas. (Amós 1:13),

Galaad, por supuesto, fue firmemente vencida por los Sirios, y vinieron a Juicio por esto, y ahora también los Amonitas.

para ensanchar sus tierras (Amós 1:13):

Pienso que fue interesante. Ellos vinieron al Banco Oeste para extender sus límites. Los tiempo no han cambiado mucho ¿no es cierto? Todavía estamos teniendo problemas porque Jordania fue quitada del Banco Oeste, en la guerra de 1967, y todavía hay un esfuerzo para tomar nuevamente el control del banco Oeste.

Amós 1:14-3:13

Encenderé fuego en el muro de Rabá, y consumirá sus palacios con estruendo en el día de la batalla, con tempestad en día tempestuoso; y su rey irá en cautiverio, él y todos sus príncipes, dice Jehová. (Amós 1:14-15).

Luego en contra de Moab, siendo que Amón y Moab eran adyacentes uno al otro.

Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Moab, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque quemó los huesos del rey de Edom hasta calcinarlos (Amós 2:1):

La profanación del rey de Edom, arrojando su cuerpo en un pozo con cal y permitiendo que sea disuelto.

Prenderé fuego en Moab, y consumirá los palacios de Queriot; y morirá Moab con tumulto, con estrépito y sonido de trompeta. Y quitaré el juez de en medio de él, y mataré con él a todos sus príncipes, dice Jehová. (Amós 2:2-3).

Ahora habiendo tratado con estas naciones circundantes, recuerde que él está profetizando básicamente a Israel. El comenzará con Israel en un momento, pero porque Judá era también vecino de Israel, el profetiza en contra de Judá, el reino del Sur.

Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Judá, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque menospreciaron la ley de Jehová, (Amós 2:4),

Ahora usted recuerda que Pablo nos dice que los que tienen ley serán juzgados por la ley. Los que no tienen ley serán juzgados aparte de la ley. Aquí hay una clara ilustración. Es interesante que Dios hable del juicio que está viniendo sobre Moab, Amón, Edom, Tiro, los países Filisteos y Siria, que en cada caso El está haciendo mención de sus pecados morales que son solo una parte del entendimiento innato del hombre y el conocimiento del bien y el mal. Dios no está trayendo la ley; Dios no menciona la ley. Dios juzga a parte de la ley. Cualquiera de nosotros se da cuenta de lo horrible, del atroz crimen que supone tomar una espada y desgarrar a una mujer encinta. Este pensamiento es simplemente despreciable para nosotros, para todas las

personas. Y así que no hace mención de la ley en cuanto a estas naciones a las cuales Dios no les dio dicha ley. Ellas son juzgadas aparte de la ley, con todo son juzgadas. Pero a quienes Dios dio la ley, El habla ahora de juicio que habrá de venir a ellos, el juicio conforme a la ley. Los que tienen la ley, serán juzgados por la ley; los que no tienen la ley de Dios serán juzgados por ese entendimiento moral instintivo innato que el hombre tiene de lo que está bien y lo que es correcto.

Así que con Judá, ellos despreciaron la ley del Señor.

no guardaron sus ordenanzas, y les hicieron errar sus mentiras, en pos de las cuales anduvieron sus padres. Prenderé, por tanto, fuego en Judá, el cual consumirá los palacios de Jerusalén. Así ha dicho Jehová (Amós 2:4-6);

Y ahora él se vuelve hacia Israel,

Por tres pecados de Israel, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque vendieron por dinero al justo, y al pobre por un par de zapatos. (Amós 2:6);

Así que había una opresión del pueblo pobre en Israel.

Ahora, no toque a los judíos, Dios les defiende. Pero también, no oprima a los pobres, Dios también les defiende. Nuevamente, es interesante como Dios siempre toma la causa del pobre. Dios está interesado en el pobre, El toma su causa. El escucha sus clamores, y había opresión de los pobres en Israel.

Pisotean en el polvo de la tierra las cabezas de los desvalidos, y tuercen el camino de los humildes; y el hijo y su padre se llegan a la misma joven, profanando mi santo nombre. Sobre las ropas empeñadas se acuestan junto a cualquier altar; y el vino de los multados beben en la casa de sus dioses. (Amós 2:7-8).

Esto es que, los jueces estaban multando al pueblo, luego estaban usando las multas para comprar vino para sus orgías, tomando el vino, bebiendo el vino de los condenados en las casas de sus dioses.

Yo destruí delante de ellos al amorreo, cuya altura era como la altura de los cedros, y fuerte como una encina; y destruí su fruto arriba y sus raíces abajo. (Amós 2:9).

No solamente destruyó a los Amorreos, el fruto de arriba, sino que destruyó los lazos familiares, las raíces debajo, los exterminó completamente de modo que usted no encuentre más un Amorreo.

Y a vosotros os hice subir de la tierra de Egipto, y os conduje por el desierto cuarenta años, para que entraseis en posesión de la tierra del amorreo. Y levanté de vuestros hijos para profetas, y de vuestros jóvenes para que fuesen nazareos. ¿No es esto así, dice Jehová, hijos de Israel? Mas vosotros disteis de beber vino a los nazareos, y a los profetas mandasteis diciendo: No profeticéis. (Amós 2:10-12).

Así que Dios levantó a los nazareos. Los nazareos eran hombres que habían encomendado sus vidas a Dios. Era un voto de completa consagración a Dios. Y una parte del voto nazareo era que no bebiese vino. Pero con todo, jóvenes aquí buscaban hacer esta clase de consagración a Dios y les estaban dando vino a beber. Hombres que habían sido llamados por Dios a profetizar, y ellos les estaban impidiendo que lo hicieran.

Pues he aquí, yo os apretaré en vuestro lugar, como se aprieta el carro lleno de gavillas; (Amós 2:13).

Ahora, usted precisa ir por la tierra de Israel y ver como cargan las gavillas sobre los carros, o sobre burros, aún sobre las mujeres, para tener una imagen de esto. He visto burros tan cargados con gavillas que parecen como una pila de gavillas sobre cuatro patas. Usted no puede ver el burro. Pero usted puede ver ese montón enorme de gavillas moviéndose por el camino, y usted mira por debajo y ve cuatro patas. O en algunos casos he visto tan cargadas a las mujeres, que usted ve dos piernas por debajo y una gran carga encima. Usted no puede ver a la mujer, pero por debajo de todas estas gavillas en algún sitio hay una mujer esforzándose debajo de la carga. Estos carros que ellos tienen no lucen tan robustos. Las ruedas están, con frecuencia, un poco descentradas, y les amontonan cargas hasta tan alto que simplemente

presiona hacia abajo. Así que él está usando una descripción pintoresca, a la cual la gente, por supuesto, relacionaría porque ellos habían visto estos pequeños carros presionados hacia abajo con estas grandes cargas de gavillas. Y Dios dijo “Estoy presionando hacia abajo como un carro que está sobre cargado con gavillas.”

y el ligero no podrá huir (Amós 2:14),

No podrán huir del juicio que está viniendo, aunque sean corredores ligeros.

y al fuerte no le ayudará su fuerza, ni el valiente libraré su vida (Amós 2:14):

Cuando Dios comienza a traer Su juicio, no hay escapatoria.

El que maneja el arco no resistirá, ni escapará el ligero de pies, ni el que cabalga en caballo salvará su vida. El esforzado de entre los valientes huirá desnudo aquel día, dice Jehová. (Amós 2:15-16).

Así que el Juicio de Dios habrá de venir en contra de Israel; no habrá escapatoria de este.

Oíd esta palabra [dijo Amós] que ha hablado Jehová contra vosotros, hijos de Israel, contra toda la familia (Amós 3:1)

Así que eso incluiría a Judá también.

que hice subir de la tierra de Egipto. Dice así: (Amós 3:1),

Dios ahora está hablando a Su pueblo, y es casi una lamentación. Porque Dios dijo,

A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra; por tanto, os castigaré por todas vuestras maldades (Amós 3:2).

Una nación que tuvo privilegios especiales es también una nación que tiene grandes responsabilidades. “porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará;” (Lucas 12:48) A Israel se le ha dado mucho de parte de Dios. “¿Qué ventaja tiene, pues, el judío?” Pablo dijo y su respuesta a dicha pregunta fue “Pablo

dijo. “Mucho de todas maneras; y primeramente porque les fueron a ellos confiados los oráculos de Dios.” (Romanos 3:1-2 V.M.) A los padres, a ellos fueron los estatutos y los juicios dados. El habla de las tremendas ventajas que ellos tuvieron porque Dios ha tratado con ellos como una nación, como un pueblo. Pero esto solo incrementa su responsabilidad de Dios.

Vemos a los Estados Unidos, nuevamente como una nación que fue nutrida por Dios, bendecida por Dios. “América, América, Dios vertió Su gracia en ti” Pero el hecho de que hemos sido tan bendecidos por Dios solamente nos da una gran obligación moral de encomendarnos nosotros mismos a Dios, y representar a Dios ante la tierra. Pero aún como falló Israel, así nosotros estamos fallando y cuando el pueblo de Dios falla en su responsabilidad, entonces Dios les castiga. Dios dijo “Les castigaré por su iniquidad”.

Y ahora unas preguntas de tipo retórico que el Señor preguntó al pueblo, número uno,

¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo? (Amós 3:3)

¿Puede usted caminar en armonía? ¿Puede usted caminar en unidad a menos que haya acuerdo? Por supuesto que la respuesta es “No”. Ahora ¿Quién puede caminar con Dios si usted no está de acuerdo con Dios? ¿Cómo puede usted caminar con Dios y continuar en Iniquidad, y en impiedad, y en pecado? La respuesta es “usted no puede”. Usted no puede caminar con un Dios santo en un estado de iniquidad. “¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?”

¿Rugirá el león en la selva sin haber presa? (Amós 3:4)

No, el ruge cuando conquista la presa, cuando la ha destruido, cuando se para sobre ella.

¿Dará el leoncillo su rugido desde su guarida, si no apresare? ¿Caerá el ave en lazo sobre la tierra, sin haber cazador? (Amós 3:4-5)

No, un ave no cae excepto donde hay una trampa.

¿Se levantará el lazo de la tierra, si no ha atrapado algo? ¿Se tocará la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo? (Amós 3:5-6)

Poniéndolo en términos modernos, “¿Pueden sonar las sirenas de ataque aéreo y la gente no atemorizarse?” Nunca me olvidaré cuando estábamos en Bat Yam en las afueras de Tel Aviv durante la guerra de 1967. Cuando estábamos allí en el hotel a tan solo 20 minutos de Egipto en avión, y los egipcios, por supuesto, estaban al otro lado del canal de Suez y peleando en Sinaí, en medio de la noche, cerca de la una o dos de la mañana, la vieja sirena de ataque aéreo comenzó a sonar. Ahora bien, nosotros estábamos en el primer mayor edificio a lo largo del Mediterráneo desde Egipto, y todo nuestro grupo, por supuesto, hubo un apagón y todos nos dirigimos hacia el sótano en donde habían refugios contra ataques aéreos. Tuvimos unas experiencias únicas estando allí en la oscuridad, despabilados sin sueño. Algunas damas querían que sus maridos las esperasen mientras ellas se ponían el maquillaje – cosas locas que usted hace. Pero le diré, hay algo que es muy aterrador en la oscuridad de la noche, escuchar esas sirenas sonando y sabiendo que es muy posible que una bomba este cayendo en esa área.

Ahora, en el antiguo Israel el sonido de la trompeta era el sonido de alarma, “¡Vienen los enemigos!” Cuando las trompetas comenzaban a sonar, el temor tomaría los corazones del pueblo. Así que la pregunta es “¿Se tocará la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo?”

¿Habrá algún mal en la ciudad, el cual Jehová no haya hecho? (Amós 3:6)

Esto es, el mal en este sentido, como con frecuencia en el Antiguo Testamento, el mal del Juicio. Las personas se confunden porque en Isaías, Dios dijo “¿No he creado el mal?” Entonces dicen “Oh! ¿Cómo puede ser que un Dios santo cree el mal?” la palabra “mal” es usada en el sentido de traer juicio, cuyo efecto es siempre mal sobre las personas por quienes vino el juicio. Así que “¿Habrá algún mal el cual Jehová no haya hecho?”

Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas. (Amós 3:7).

Es interesante que él esté diciendo que “Dios no hará, Dios no se moverá. Dios no juzgará, excepto que El lo revele a Sus profetas” Así que antes de que viniera el juicio, los profetas estaban advirtiendo al pueblo que Dios iba a juzgarles.

Si el león ruge, ¿quién no temerá? Si habla Jehová el Señor, ¿quién no profetizará? (Amós 3:8)

Quiero decir, como Jeremías, cuando él estaba profetizando, le dijeron que se callara. El no lo hizo, así que lo arrojaron a la mazmorra. Allí tuvo un caso de “pobre de mí” y comenzó a quejarse a Dios acerca del trato que Dios le dio a Su siervo el profeta. El dijo “Estaba determinado. No iba a hablar más en nombre del Señor. Era todo. Me van a tratar así, no les voy a decir la Palabra de Dios otra vez. No voy a hablarles más en nombre del Señor.” El dijo “Pero Su Palabra fue como un fuego en mis huesos, y comencé a cansarme tratando de estar tranquilo” Es algo, usted sabe, como dijo Pedro cuando le fue ordenado que no hablase más en nombre de Jesús “No podemos dejar de hablar lo que hemos visto y oído. No obedeceremos sus órdenes. No podemos sino hablar de lo que hemos visto y oído.” Pablo habla del amor de Cristo que constriñe. El Señor ha hablado ¿cómo puede usted estar en silencio?

¿quién no profetizará? Proclamad en los palacios de Asdod [la ciudad costera filistea], y en los palacios de la tierra de Egipto, y decid: Reuníos sobre los montes de Samaria, y ved las muchas opresiones en medio de ella, y las violencias cometidas en su medio. No saben hacer lo recto, dice Jehová, atesorando rapiña y despojo en sus palacios. Por tanto, Jehová el Señor ha dicho así: Un enemigo vendrá por todos lados de la tierra, y derribará tu fortaleza, y tus palacios serán saqueados. Así ha dicho Jehová: De la manera que el pastor libra de la boca del león dos piernas, o la punta de una oreja, así escaparán los hijos de Israel que moran en Samaria en el rincón de una cama, y al lado de un lecho. Oíd y testificad contra la casa de Jacob, ha dicho Jehová Dios de los ejércitos: (Amós 3:8-13),

Ahora recuerde que este hombre es un pastor, y en aquellos días había leones en tierra de Israel. Usted recuerda que David cuando le estaba contando a Saúl sus credenciales para ir en contra del gigante, el dijo, “Un día estaba vigilando las ovejas de mi padre y un león salió y tomó una oveja y comenzó a arrastrarla lejos. Yo agarré y maté al león. Luego un oso tomó una oveja y maté al oso. El Dios que me libró del león y del oso entregará en mis manos a ese Filisteo incircunciso. Estoy listo para ir.” Usted recuerda con Sansón en camino a Timná, salió un león y saltó sobre él.

Así que los pastores, uno de los problemas que tenían era tratar con los leones que tomaban las ovejas. Y así que como un pastor él había tenido la experiencia de atrapar un león, pero había devorado la oveja hasta que le quedaban un par de patas, o solo un pedazo de oreja. Y usted tiene esa experiencia decepcionante de llegar tarde al rescate. Así que es interesante como siendo un pastor, él está tejiendo su conversación con la naturaleza. Los pastores viviendo fuera como lo hacían, conscientes de los cielos, conscientes de la naturaleza, y las cosas de la naturaleza. Así que él habla al pueblo en alegorías con referencias muy naturales.

Amós 3:13-5:10

Oíd y testificad contra la casa de Jacob, ha dicho Jehová Dios de los ejércitos: Que el día que castigue las rebeliones de Israel, castigaré también los altares de Bet-el; (Amós 3:13-14):

Ahora Bethel es donde ellos habían establecido la adoración de la vaca, la adoración del becerro en Israel. Cuando Jeroboam hubo establecido el becerro en Bethel y en Dan, y los lugares para los dioses falsos en Gilgal y demás, y el pueblo estaba idolatrando y adorando estos otros dioses, así que ahora Dios está hablando en contra de los altares que ellos habían construido en Bethel. “Que el día que castigue las rebeliones de Israel, castigaré también los altares de Bet-el”

y serán cortados los cuernos del altar, y caerán a tierra. Y heriré la casa de invierno con la casa de verano, y las casas de marfil perecerán; (Amós 3:14-15),

De hecho, allí en Samaria, el Rey Acab había construido un hermoso palacio, amueblado con marfil, y fue una de las maravillas más grandes, verdaderamente, de gloria, esplendor y riqueza, la casa de marfil. Pero el profeta habla en contra de la casa de marfil.

y muchas casas serán arruinadas, dice Jehová (Amós 3:15).

Entonces el Señor dice,

Oíd esta palabra, vacas de Basán, (Amós 4:1),

Ellos adoraron el becerro y así Dios les llamó a ellos un montón de vacas. El se está refiriendo al pueblo pero porque ellos adoraron al becerro, El habla despectivamente en cuanto a ellos.

que estáis en el monte de Samaria, que oprimís a los (Amós 4:1),

Nuevamente la opresión del pobre debe haber sido grande porque Dios hace referencia continua a esto.

pobres y quebrantáis a los menesterosos, que decís a vuestros señores: Traed, y beberemos. (Amós 4:1).

Así que hay una disparidad entre los muy ricos y los extremadamente pobres; esta clase de disparidad que es una maldición y una plaga a muchas naciones en donde ellos no tienen cuidado de los pobres con quienes está Dios muy interesado.

Jehová el Señor juró por su santidad: He aquí, vienen sobre vosotras días en que os llevarán con ganchos, y a vuestros descendientes con anzuelos de pescador (Amós 4:2);

Esto aconteció literalmente. Los asirios eran personas extremadamente crueles. Eran tan crueles que la historia hace registro de muchas ciudades que fueron rodeadas por el ejército asirio, los habitantes cometían suicidio masivamente, parecido a Masada, en lugar de ser capturados por los asirios, porque ellos le temían; porque los asirios estaban acostumbrados a mutilar a sus cautivos: le cortaban sus orejas; mutilaban sus cuerpos, mutilaban sus rostros. Una de las cosas que hacían los asirios con sus cautivos es que les ponían garfios a través de sus labios y los arrastraban hasta Asiria, o de sus narices u orejas. Y aquí está la profecía “os llevarán con ganchos” Y así fue. Los asirios, cuando capturaron Samaria, colocaron estos ganchos a las personas y los llevaron cautivos a Asiria. “Jehová el Señor juró por su santidad: He aquí, vienen sobre vosotras días en que os llevarán con ganchos, y a vuestros descendientes con anzuelos de pescador”

y saldréis por las brechas una tras otra, y seréis echadas del palacio, dice Jehová. Id a Bet-el, (Amós 4:3-4),

Este lugar en donde Jacob primero se encontró con Dios es llamado Bethel, la casa de Dios. “Seguramente el Señor está en este lugar, y no lo sabía” Pero ellos hicieron este un lugar de adoración idolátrica, el centro de su adoración idolátrica en el reino del norte. “Id a Bethel,”

y prevaricad; aumentad en Gilgal [otro lugar de adoración pagana] la rebelión, y traed de mañana vuestros sacrificios, y vuestros diezmos cada tres días. Y ofreced sacrificio

de alabanza con pan leudado, y proclamad, publicad ofrendas voluntarias, pues que así lo queréis, hijos de Israel, dice Jehová el Señor (Amós 4:4-5)..

Ahora Dios habla aquí del juicio que El ha traído en contra de ellos, y el propósito de estos juicios era causarles que volvieran a Dios. Dios con frecuencia usa lo que llamamos juicios o castigos, para sacarnos de nuestro camino de destrucción. *“Porque el Señor al que ama, disciplina,” (Hebreos 12:6)*

Ahora, en tanto usted es un niño, usted no entiende esto. No es sino hasta que usted se vuelve padre que lo entiende. Pienso que mi padre me estaba dando la mayor lección cuando él decía “Hijo, esto me duele más a mí que a ti.” No creí eso hasta que me volví padre y entendí exactamente lo que eso significaba. El dolor que usted siente cuando es necesario castigar a su hijo, pero usted sabe que es por su propio bien. Castigarles o de otro modo ellos se destruirían a si mismos. Usted no quiere inflingirles dolor, pero usted tiene que enseñarles de alguna forma los peligros de sus actividades. Así que usted es forzado a castigarles, aunque es extremadamente doloroso hacerlo. Dios, para nuestro beneficio, nos castiga, y para El es un proceso doloroso.

Dios dice “¡Vuélvete! No quiero encontrarme contigo en juicio. Preferiría encontrarme contigo en misericordia. Me deleito en la misericordia, no en juicio.” Se que como padre. Siempre busco alguna excusa para no darles una nalgada. “Dí que estás arrepentido, por favor dí que lo sientes.” Yo era un flojo. Les permitía que me hablara y yo les daba una advertencia “La próxima vez...” Y Dios no disfruta de castigar a Sus hijos, pero es para nuestro beneficio y nuestro bien para que podamos volvernos a El.

Así que Dios trajo varios castigos en contra de la tierra. Oh, ¡Como mal interpretamos a Dios! Siempre que un castigo o juicio viene, de alguna forma en nuestras mentes nos imaginamos que Dios está enojado con nosotros, y con frecuencia me viene la imagen de mi padre enojado conmigo, porque no le entendía a él. Después de ser castigado, con frecuencia iba a mi cuarto y comenzaba a llorar. “Nadie me ama. Pienso que ni mi perro me ama más. Nadie me ama.” Usted sabe, los traumas emocionales de un niño.

Cuando en el Jardín de Edén, luego de que Adán pecó y el Señor vino en lo tranquilo del día caminando a él, Adán se escondió de la presencia del Señor, porque él se dio cuenta de que estaba desnudo, Dios dijo “Adán, ¿Dónde estás?” Ese no fue el grito de un policía arrestando, sino el llanto de un Padre quebrantado. Pero muchas veces leemos esto y pensamos “Oh amigo, aquí está, le va a apretar el cuello. ¡Dónde estás!”

No. Usted tiene que leer esto y escuchar la voz de llanto. “Adán, ¿Qué es lo que has hecho?” cuando Dios pudo ver el efecto de la transgresión de Adán sobre toda la raza humana, usted y yo incluidos, lo que hemos sufrido, y lo que la humanidad ha sufrido por las acciones de Adán. “Adán ¿Dónde estás?” Al que ama castiga, y el propósito es siempre llevarnos a Dios del camino de autodestrucción. Dios conoce que de seguir en ese camino es para que nos destruyamos. Así que Dios habla de aquellas cosas.

Os hice estar a diente limpio en todas vuestras ciudades, y hubo falta de pan en todos vuestros pueblos; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová. (Amós 4:6),

Había permitido la escasez de alimentos, con todo la gente no se volvería,

También os detuve la lluvia (Amós 4:7),

El comenzó con patrones climáticos erráticos.

tres meses antes de la siega; e hice llover sobre una ciudad, y sobre otra ciudad no hice llover; sobre una parte llovió, y la parte sobre la cual no llovió, se secó. Y venían dos o tres ciudades a una ciudad para beber agua, y no se saciaban [una sequía en la tierra]; con todo [Dijo Dios], no os volvisteis a mí, dice Jehová. Os herí con viento solano y con oruga; la langosta devoró vuestros muchos huertos (Amós 4:7-9):

La mosca blanca, y con todo el Señor dijo “No han regresado a Mí”

Envié contra vosotros mortandad tal como en Egipto [esto es, las infecciones virales y demás]; maté a espada a vuestros jóvenes, con cautiverio de vuestros caballos, e hice subir el hedor de vuestros campamentos hasta vuestras narices; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová. Os trastorné como cuando Dios trastornó a Sodoma y a Gomorra,

[fuego, terremotos] y fuisteis como tizón escapado del fuego; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová. Por tanto, (Amós 4:10-12)

Porque ellos no habían escuchado las advertencias de juicio de Dios, porque ellos no se habían vuelto de sus malas acciones.

de esta manera te haré a ti, oh Israel; y porque te he de hacer esto, prepárate para venir al encuentro de tu Dios, oh Israel. (Amós 4:12).

Esto no es encontrarse con Dios en términos amigables, sino encontrarse con Dios para enfrentar Su juicio. Una tarea muy dura. "...prepárate para venir al encuentro de tu Dios, oh Israel." Es necesario e importante que cada uno de nosotros esté preparado, porque cada uno de nosotros finalmente, un día, estaremos de pie delante de Dios. Y vi un gran trono blanco, y al que estaba sentado sobre él, de cuya presencia huyó la tierra y el cielo; y no fue hallado lugar para ellos. "Y vi a los muertos, pequeños y grandes, estar en pie delante del trono; y abriéronse los libros; abriose también otro libro, que es el libro de la vida: y los muertos fueron juzgados de acuerdo con las cosas escritas en los libros, según sus obras." (Apocalipsis 20:11-12). Todos los muertos; la muerte y el infierno entregaron los muertos que estaban en ellos y cada hombre fue juzgado conforme a las cosas que estaban escritas en el libro. "Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio" (Hebreos 9:27) Nadie puede escapar de esto. Inevitablemente, sin escapatoria, un día cada uno habrá de estar delante de Dios, y esa será una experiencia asombrosa, porque usted estará parado delante del mismo Creador del Universo.

Porque he aquí, el que forma los montes, (Amós 4:13),

Dios dijo, "Que la tierra seca aparezca"

y crea el viento, y anuncia al hombre su pensamiento; el que hace de las tinieblas mañana, y pasa sobre las alturas de la tierra; Jehová Dios de los ejércitos es su nombre. (Amós 4:13).

Prepárese a encontrarse con Jehová, el Dios de los ejércitos, el Creador del universo.

*Oíd esta palabra que yo levanto para lamentación, sobre vosotros, casa de Israel.
(Amós 5:1)*

Llorando sobre la casa de Israel ahora.

Cayó la virgen de Israel, y no podrá levantarse ya más; fue dejada sobre su tierra, no hay quien la levante. (Amós 5:2).

Ahora algunas personas usan este versículo y lo interpretan como si Dios ahora hubiese desechado a Israel para siempre y que allí no hay restauración del favor divino en los últimos días. Esto es negar todo el cuerpo de Escrituras. Esto está hablando de Israel en ese tiempo para ser cortado. Ellos iban a la cautividad en Asiria, iban a ser dispersos por todo el mundo. Pero todos los profetas aún Amós aquí en el último capítulo, habla acerca del trato de Dios y el trabajo de Su pueblo en Su restauración de Su amor y favor en los últimos días. No había nadie que la levantara, ella no se podía levantar por sí sola. Otros no la levantarían, pero la Biblia nos dice que en los últimos días, Dios habrá de levantarla nuevamente a una posición de gloria y honor, al tomarla nuevamente como una novia que ha sido desobediente, pero con todo regresará a su esposo.

*Porque así ha dicho Jehová el Señor: La ciudad que salga con mil, volverá con ciento,
(Amós 5:3),*

Serán diezmados.

y la que salga con ciento volverá con diez, en la casa de Israel. (Amós 5:3).

Así la gran masacre que tendrá lugar, y tiene lugar en Israel.

Pero así dice Jehová a la casa de Israel: Buscadme, y viviréis; (Amós 5:4):

Aún cuando Dios está manteniendo un ofrecimiento de ayuda, de esperanza para ellos, “Si me buscaran simplemente, podría cambiar. Ustedes no tienen que ir al juicio, ustedes no tienen que enfrentar la cautividad. Si tan solo Me buscan, las cosas serán diferentes.” Pero aún así ellos no le buscarían. Dios está diciendo,

y no busquéis a Bet-el, (Amós 5:5),

No busquen el becerro y la adoración pagana en Bethel.

ni entréis en Gilgal, ni paséis a Beerseba; porque Gilgal será llevada en cautiverio, y Bet-el será deshecha. Buscad a Jehová, (Amós 5:5-6),

Nuevamente es repetido.

y vivid; no sea que acometa como fuego a la casa de José y la consuma, sin haber en Bet-el quien lo apague. (Amós 5:6).

La casa de José se refiere a Efraín que era la tribu más grande del reino del norte de Israel.

Los que convertís en ajeno el juicio, y la justicia la echáis por tierra, buscad al que hace las Pléyades y el Orión, y vuelve las tinieblas en mañana, y hace oscurecer el día como noche; el que llama a las aguas del mar, y las derrama sobre la faz de la tierra; Jehová es su nombre; que da esfuerzo al despojador sobre el fuerte, y hace que el despojador venga sobre la fortaleza. Ellos aborrecieron al reprensor en la puerta de la ciudad, y al que hablaba lo recto abominaron. (Amós 5:7-10).

Amós 5:7-27

Vosotros que convertís el derecho en ajeno, y la justicia la echáis por tierra, buscad al que hizo las Pléyades y el Orión; (Amós 5:7-8)

Las siete estrellas son las siete hermanas, también conocidas como la constelación de las Pléyades. Desafortunadamente, viviendo aquí en esta gran ciudad con todas las luces y demás, es difícil para nosotros apreciar realmente la astronomía y las estrellas, y las constelaciones. Pero las Pléyades es ese pequeño grupo de estrellas en el centro de los cielos, una constelación de invierno que generalmente es llamada por los niños y por quienes no saben de constelaciones, el Pequeño Cucharón. No, las Pléyades no es el pequeño cucharón. A pesar de que luce como uno, no es la constelación conocida como el Pequeño cucharón. Sino que las Pléyades son ese pequeño grupo que parece un cucharón en el centro del cielo de invierno. Es una atractiva constelación, y una de las constelaciones más fáciles de identificar, junto con Orión, otra constelación de invierno.

Orión está en el cielo del Sur y tiene forma como de un cuadrado. Usted tiene que utilizar su imaginación un poco, pero usted podrá ver los hombres de Orión, y puede ver el arco que él está sosteniendo frente a él. Bueno, él no está teniendo muy buena puntería, porque el toro al que él está listo para disparar está debajo de él y usted puede ver los cuernos del toro. Y luego si usted mira cuidadosamente, usted podrá ver sus perros persiguiéndolo a través del cielo de invierno cuando cada noche Orión se dirige al Sur, sus perros persiguiéndolo, en el cielo del hemisferio Norte. Pero nuevamente, Orión es una constelación fascinante, y es muy fácil verla entre las constelaciones de invierno.

Ahora aquí tenemos a un hombre que era pastor, y usted sabe que él vivía cerca de la naturaleza, fuera de la casa la mayoría del tiempo. Viviendo cerca de la naturaleza él habla de las siete estrellas, las siete hermanas, las constelaciones de las Pléyades y de Orión. "...buscad al que hizo las Pléyades y el Orión". En la constelación de Orión, el lado izquierdo de Orión es la estrella Betelgeuse. Betelgeuse, tiene 415.000.000 de millas de diámetro, si usted pudiera cortar por el centro a Betelgeuse, dejando una

corteza de 100.000.000 millas de grueso, usted podría meter al sol dentro de Betelgeuse y dejar que la tierra rote a su alrededor usted tendría varios millones de millas de reserva. El Señor que hizo las Pléyades y Orión (Betelgeuse es solo el hombre derecho de Orión), el Señor que hizo las Pléyades y a Orión, búsqúenlo a él. No hay ayuda en vuestra adoración pagana, en los ídolos que ustedes han formado, en los dioses que ustedes han creado en su propia imaginación. Pero hay ayuda en el Dios vivo y verdadero, el Creador de los cielos y la tierra. Búsqúenlo a Él. “Búsqúenlo a quien ha hecho las siete estrellas y Orión”.

al que vuelve en mañana las más densas tinieblas, y al día lo obscurece con la noche; al que llama a las aguas del mar, y las derrama sobre la haz de la tierra, (Jehová es su nombre;) al que trae repentina destrucción sobre los fuertes, de modo que viene la destrucción sobre la fortaleza. ¡Mas ay! ¡ellos aborrecen al que reprende en la puerta, y tienen abominado al que habla rectamente! Por tanto, puesto que holláis al débil, (Amós 5:8-11)

El rico estaba engañando al pobre. Qué cosa terrible. Y debido a que ustedes están haciendo esto, el Señor dice,

y le tomáis donativos de trigo; aunque edificuéis casas de piedra labrada, (Amós 5:11)

Ustedes han construido sus propias casas gloriosas robándole al pobre, así que Dios declara,

no habitaréis en ellas; aunque plantéis viñas deleitosas, no beberéis vino de ellas. (Amós 5:11)

Ellos habían llegado a la cima de su gloria y poder en el reino del Norte, pero ellos no disfrutarían de sus beneficios.

Porque yo sé cuán numerosas son vuestras transgresiones, y cuán agravados vuestros pecados, vosotros que sois adversarios al justo, y tomáis cohecho, y a los menesterosos los apartáis de su derecho ante los tribunales. Por tanto aquel que es prudente guardará silencio en ese tiempo, porque el tiempo es malo. ¡Buscad el bien, y

no el mal, para que viváis! y así Jehová de los Ejércitos estará con vosotros, como decís que está. Aborreced lo malo, y amad lo bueno, (Amós 5:12-15)

Aquí se nos exhorta a buscar el bien y no el mal, y luego odiar el mal y amar el bien. ¿Recuerda usted cuando Satanás estuvo delante de Dios con los hijos de Dios en el libro de Job? Dios le dijo a Satanás “¿Dónde has estado?” Él dijo, “De aquí para allá por la tierra, de un lado a otro”. Dijo Dios, “¿Has considerado a Mi siervo, Job, hombre justo, perfecto y justo en todos sus caminos, un hombre que ama el bien, y odia el mal?” (Job 1:7-8). La Biblia dice que el temor de Jehová es el principio de la sabiduría. Luego declara, “El temor de Jehová es aborrecer el mal”.

Ahora estamos viviendo en una era donde hay toda clase de presiones liberales para no aborrecer el mal, sino tolerar el mal. Usted es calificado como un necio, como un intolerante, si usted aborrece el mal. Aún así la Palabra de Dios declara que este es el comienzo de la sabiduría. Pero estamos viviendo en una era de necios. Las personas que aman el mal, personas que coquetean con el mal, personas que toleran el mal. Pero aborrecer el mal es realmente de lo que trata el temor del Señor. Debido a que yo tengo temor del Señor, yo aborrezco el mal. Y así, “Aborreced lo malo, y amad lo bueno”.

y restableced la justicia en los tribunales; quizás así Jehová el Dios de los Ejércitos se compadecerá del resto de José. (Amós 5:15)

Quién sabe, tal vez Dios tenga compasión. Si ustedes cambian, podría ser que Dios tenga misericordia. Pero amigo, ustedes están casi listos para ir hacia abajo. Cambien, busquen la justicia.

Por tanto, así dice Jehová, el Dios de los Ejércitos, el Señor: Por todas las calles habrá lamentos, y en todas las afueras de la ciudad, dirán: ¡Ay! ¡ay! (Amós 5:16)

Este es un término para una total desesperación. Si usted dice, “Ay, ay”, esto significa, “Es suficiente”. Esto es una total desesperación.

*a los labradores los llamarán al lloro, y a los lamentos a todos los que saben endechar.
(Amós 5:16)*

Ellos tenían personas que eran lamentadores profesionales. Ellos eran muy hábiles para las quejas. Así que si usted tenía un funeral, usted contrataba a estos profesionales quienes iban y lloraban y se lamentaban. Y así las personas decían, “Oh, él debió ser una persona muy amada, porque escucha como se lamentan ellos”. Así que aquellos que eran hábiles para los lamentos.

Mi esposa solía ser hábil para gritar. Y funcionó para sacar algunas ventajas. En los días en que aquí había un parque de diversiones, nosotros íbamos y subíamos a la montaña rusa. Y desde el momento en que comenzaba la primera caída, ella comenzaba a gritar, y no dejaba de hacerlo hasta que el juego se detenía por completo. Y los encargados siempre decían, “Chicos, ustedes den otra vuelta”. Nosotros obteníamos unas tres o cuatro vueltas gratis porque ella atraía la atención de todos en el parque hacia la montaña rusa. Así que, amigo, yo he andado en esa cosa tantas veces. Al final ya casi perdía la emoción porque usted lo hace tantas veces que ya llega acostumbrarse. Pero ella solía conseguirnos más vueltas gratis por su habilidad de lamentarse.

*Y en todas las viñas habrá lamentos; porque yo pasaré por en medio de ti, dice Jehová.
¡Ay de aquellos que desean que venga el día de Jehová! ¿Para qué deseáis para vosotros el día de Jehová? Día de tinieblas será, y no de luz: (Amós 5:17-18)*

Aquí ellos anhelaban el día del Señor, pero debido a sus vidas, su pecado, el día del Señor no sería glorioso para ellos. Sería para ellos el día del juicio y el día de tinieblas. Es el día del Señor. Para aquellos que son los siervos del Señor, es un día glorioso que nosotros anticipamos el establecimiento de Su glorioso reino. Así que existe esta dicotomía acerca del día del Señor. Hay Escrituras que hablan acerca de un día de juicio e ira y demás, que será para aquellos que aman el mal, para los malvados. Pero para los justos, un glorioso día de gloria, el día del Señor – es algo que nosotros esperamos. Pero para ellos, debido a sus pecados, será un lamento para ellos cuando venga el día del Señor.

Es como si fuera un hombre que fuera bajando por el camino y un león lo atacara, y él escapara del león. Y él no ha avanzado mucho más hasta que un oso lo ataca. El escapa del oso y finalmente llega a su casa exhausto, habiendo corrido escapando del león y del oso, él está exhausto. Él se recuesta en la pared de su casa y una serpiente lo muerde y el hombre muere. Quiero decir, usted está yendo del sartén al fuego. Esta es la figura que Amós utiliza aquí.

cual si un hombre huyera de un león, y diese con un oso; o si entrara en una casa, y apoyara la mano en la pared, y le mordiese una culebra. (Amós 5:19)

Quiero decir, usted no puede escapar. Justo cuando usted piensa que ha escapado, usted es destruido.

¿No es pues tinieblas ese día de Jehová, y no luz? sí, densas tinieblas, sin que haya luz alguna en él. (Amós 5:20)

Ahora Dios declara,

Aborrezco, rechazo con desprecio vuestras fiestas, (Amós 5:21)

Los días de fiesta eran días en que se suponía que ellos iban a tener compañerismo con Dios. Esa era la idea. Vea usted, durante los días de fiesta ellos tenían gran compañerismo con Dios. Usted llevaba su sacrificio, y el sacerdote ofrecía la gordura del cordero como ofrenda quemada delante del Señor. Pero luego el resto se asaba y usted se sentaba allí, y usted comía con el Señor. Toda la idea era festejar con el Señor, teniendo compañerismo con Dios y festejando con Él. Las personas se reunían delante del Señor, pero Dios llegó al lugar donde Él dijo, “Miren, yo aborrezco, yo desprecio sus días de fiesta”. Ellos quemaban la gordura del cordero y el humo que ascendía solo era, *Oh amigo, huele tan bien*. La idea era tener un agradable aroma ante el Señor que Dios pudiera oler el maravilloso aroma del cordero al ser quemado.

Dios dice,

y no me serán gratas vuestras asambleas solemnes. Pues aunque me presentéis holocaustos con vuestras ofrendas vegetales, no los aceptaré; ni miraré propicio los

sacrificios de vuestros animales cebados. Quita de delante de mí, oh Israel, el estruendo de tus cánticos, ni oiga yo la melodía de vuestras violas; (Amós 5:21-23)

Dios no está interesado en los rituales externos. Dios está interesado en un corazón que esté arrepentido hacia Él. Note usted que en las ofrendas que ellos estaban ofreciendo a Dios, ellos no hicieron ninguna mención de las ofrendas por el pecado. Hacían las ofrendas quemadas y las ofrendas de paz y las ofrendas de comida, pero ninguna mención a las ofrendas por el pecado. En esto es en lo que Dios está interesado, que ellos estén arrepentidos de sus pecados; que ellos se vuelvan de su iniquidad. “¿Caminarán dos juntos si no estuvieren de acuerdo?” ¿Puede un hombre realmente tener compañerismo con Dios mientras que aún está caminando en pecado? La respuesta tiene que ser no. Así que, todos los demás atavíos religiosos son solo esfuerzos desperdiciados si su corazón no está verdaderamente arrepentido hacia Dios.

Hay muchas personas que están pasando por las actitudes de la religión. Como dijo Jesús a la iglesia de Efeso, “Yo conozco tus obras, y tu paciencia, y cómo has nacido, y como has podido descubrir a aquellos que han dicho que son profetas, y no lo eran. Ustedes los han quitado.” Nuevamente Él menciona esto, pero Él dice, “Pero tengo esto contra ti, que has dejado tu primer amor”. Ellos tenían todas las actitudes pero habían perdido la emoción. Dios está más interesado en los aspectos emocionales que tener solo los aspectos externos de la religión.

Muchas personas hoy pasan por los aspectos externos de la religión, pero no hay una sincera emoción hacia Dios. Dios está buscando ese corazón que esté lleno con amor, amor hacia Él, amor hacia lo bueno, amor hacia las personas de Dios. Él quiere ese aspecto emocional. Él no quiere solo atavíos religiosos ni obras religiosas ni formas religiosas, sino que Él quiere un corazón que se encienda por Él. Así que Dios dice, “Yo no escucharé su música. No oleré sus ofrendas. Yo no aceptaré sus ofrendas”.

sino al contrario, fluya torrentoso el juicio como aguas, y la justicia como corriente poderosa. (Amós 5:24)

Esto es lo que Yo quiero. Yo quiero que ustedes comiencen a vivir bien. Quiero que empiecen a ser justos; comiencen a ser honestos y rectos. Esto es lo que Yo deseo.

¿Acaso me presentasteis a mí sacrificios y ofrendas vegetales en el desierto cuarenta años, oh casa de Israel? Antes bien, alzasteis la tienda de vuestro rey, y el pedestal de vuestras imágenes, la estrella de vuestro dios, que hicisteis para vosotros. Por tanto os llevaré en cautiverio más allá de Damasco, (Amós 5:25-27)

Y ellos fueron cautivos más allá de Damasco; ellos fueron cautivos todo el camino a Asiria.

dice Jehová, cuyo nombre es el Señor de los Ejércitos. (Amós 5:27).

En este momento Asiria no era una amenaza para ellos. Siria era una amenaza, Damasco era una amenaza en ese tiempo. El rey Hazael era la gran amenaza para ellos ahora, pero aún así Dios dice, “Miren, ellos no serán los únicos. Ustedes irán cautivos más allá incluso hasta Asiria”. Nuevamente, vemos como la maravillosa Palabra de Dios, es tan verdadera, y usted puede contar con ello.

Amós 6:1-7:3

El reino del norte de Israel se ha vuelto apóstata. Están viviendo en el lujo, la dejadez, la indiferencia hacia Dios, cuando de pronto su paz es perturbada por una persona desconocida para ellos que de pronto se levanta en Bethel, una de sus ciudades de adoración, y comienza a denunciar su adoración, comienza a denunciar al reino del norte, y comienza a profetizar el juicio de Dios. Amós de pronto apareció en escena, diciendo del juicio de Dios que está pronto viniendo sobre este reino apóstata. En el capítulo 6, continuando sus denuncias él declara,

¡Ay de los reposados en Sion, y de los confiados en el monte de Samaria, los notables y principales entre las naciones, a los cuales acude la casa de Israel! Pasad a Calne, y mirad; y de allí id a la gran Hamat; descendad luego a Gat de los filisteos; ved si son aquellos reinos mejores que estos reinos, si su extensión es mayor que la vuestra, oh vosotros que dilatáis el día malo, y acercáis la silla de iniquidad. Duermen en camas de marfil, y reposan sobre sus lechos; y comen los corderos del rebaño, y los novillos de en medio del engordadero; gorjean al son de la flauta, e inventan instrumentos musicales, como David; beben vino en tazones, y se ungen con los ungüentos más preciosos; y no se afligen por el quebrantamiento de José. (Amós 6:1-6).

Y así que él describe ahora las condiciones que existían en el reino del norte que estaban perpetuando su destrucción. Muy cómodamente en Sión, ellos estaban confiando en las montañas de Samaria. Ellos sentían que sus ciudades estaban bien defendidas, que la ciudad de Samaria era una gran fortaleza. De hecho, Samaria está asentada en la cumbre de una montaña. Y habían ingeniosamente traído agua a la ciudad desde una fuente que estaba a varias millas de distancia sobre otra montaña, y habían hecho un túnel por todo el camino hacia Samaria. Y debido al proceso del agua buscando su propio nivel, cuando la cisterna sobre la otra montaña se llenaba, traía agua al nivel allí en Samaria. Y así que ellos tenían una buena provisión de agua fresca dentro de la ciudad. La ciudad tenía fuertes muros, las grandes torres, y construida sobre la montaña, ellos sentían que era impenetrable en lo que a enemigos refería. Así que estaban confiando en su fortaleza militar, en su localización estratégica, más que

en confiar verdaderamente en el Señor. Y así que el profeta dijo “Ahora vayan a algunas de estas otras ciudades que han caído. ¿Piensan que son más fuertes o más grandes de lo que ellas han sido?” Y con todo ellas han sido tomadas. Ustedes dicen que el día malo está lejos, pero en realidad ustedes están apresurando su propia destrucción.

Siempre hay quienes se burlarán del profeta de Dios diciendo, “Oh, eso no acontecerá por años. Todas las cosas de las cuales estás hablando, están lejos. Vamos a seguir; tenemos suficiente aceite para los próximos 100 años. Usemos la provisión, no se preocupen por esto.” Y en esa actitud, de hecho, usted solamente está acelerando el día malo de juicio.

Ahora el reino de Samaria se había vuelto muy próspero bajo Jeroboam. En las excavaciones de esa ciudad de Samaria, en las excavaciones de las ruinas, se encontraron muebles hechos de marfil. Así que esta no es una figura del lenguaje. Pero el está hablando acerca de cosas literales que estaban aconteciendo. Ellos estaban estirándose en sus camas de marfil, sobre sus sofás de marfil. Era una cosa de moda el tener muebles de marfil. Mientras ellos festejaban con sus corderos, becerros, mientras se dejaban tentar con el vino, la música, el modo de vida lujoso, viviendo a todo lujo, con todo el juicio les aguardaba a la vuelta de la esquina. No se afligían por las aflicciones de José. Por lo tanto, estos que estaban viviendo a todo lujo habrán de ser llevados primeramente a la cautividad.

Jehová el Señor juró por sí mismo, Jehová Dios de los ejércitos ha dicho: Abomino la grandeza de Jacob, y aborrezco sus palacios; y entregaré al enemigo la ciudad y cuanto hay en ella. (Amós 6:8).

Este es uno de esos lugares en donde nuevamente declara que Dios juró por Sí mismo.

Ahora no practicamos mucho más esto de tomar juramento. Solía ser una práctica muy común en lo cual una persona buscaba afirmar que lo que estaba diciendo era realmente verdad, El juraría para validar su declaración, y siempre buscaría hacerlo por

algo más grande que él mismo. Usted no podría decir, “Bueno, juro por mi nombre que lo haré.” Su nombre no sería ningún bien. Así que usted juraría por “el honor de su madre”, o juraría por el cielo o “lo juro por Dios que lo haré” Esto era para confirmar lo que una persona estaba diciendo.

Ahora Jesús dijo “Verdaderamente no deberían estar haciendo esto. Ustedes no deberían hacer eso. Si dicen sí, eso significa sí. Si dicen no, ustedes deberían querer decir no.” Por lo tanto, tomar un juramento para tomar un voto es algo realmente superfluo. Ser un hombre de palabra, que tu sí sea sí, que tu no sea no, para que no tengas que jurar al declarar que habrás de hacerlo, o que no habrás de hacerlo. Si digo habré de hacerlo, que mi palabra sea mi garantía.

Pero Dios de vez en cuando quería grabar cuan definitiva era Su decisión en cierta forma. Establecer el pacto de modo que ellos supiesen que esto en verdad era lo que Dios haría, Dios juraría. Pero ¿Por quién juraría? No hay nada más grande en todo el universo por quien jurar. El es lo más grande. Así que El siempre tendría que jurar por El mismo. Y así que Dios para confirmar un juramento a Abraham, juraba por El mismo, diciendo “Y al bendecirle, seguramente le bendeciré.” Amós está diciendo que Dios está jurando el hecho de que El aborrece la excelencia de Jacob, y los palacios, y El promete librar la ciudad de los enemigos, y Dios no solo hizo eso.

Y acontecerá que si diez hombres quedaren en una casa, morirán. Y un pariente tomará a cada uno, y lo quemará para sacar los huesos de casa; y dirá al que estará en los rincones de la casa: ¿Hay aún alguno contigo? Y dirá: No. Y dirá aquél: Calla, porque no podemos mencionar el nombre de Jehová. (Amós 6:9-10).

Ahora el está hablando acerca de la destrucción que vendría. El pueblo será masacrado, vendrán a sus casas y tomarán los cuerpos de los que hayan sido muertos para quemarles. Era una práctica esta de quemar los cuerpos.

Hay personas hoy en día que se preguntan acerca de la práctica de la cremación. ¿Es escritural o está bíblicamente correcto o incorrecto el ser quemado? Esto era una práctica en el Antiguo Testamento, el quemar los cuerpos. El cuerpo de Saúl fue

quemado. No sé de una sola escritura que condene la quema de cuerpos. Personalmente no tengo problemas con la quemazón. Pueden hacer de mi cuerpo lo que les plazca. No me preocuparé. Una vez que mi espíritu se mude de esta vieja casa, no me importa como dispongan de ella. Para mí la quemazón solo acelera el proceso natural, y hará en treinta y siete minutos lo que a la naturaleza le llevará treinta y siete años o por ahí. Así que no tengo absolutamente ningún problema con la cremación. Hay personas que tienen problemas, y si usted tiene problemas, entonces deje que las lombrices lo coman. Pero una vez mudado de esta casa, esta vieja choza, tengo un edificio de Dios no hecho de manos, eterno en los cielos, y así que lo que hagan con la choza ha de preocuparme menos. No me interesa.

Me preocupa en otro sentido. No quiero que las personas se empeñen para comprar un ataúd lujoso para esta vieja carcasa. Pienso que es ridículo. No me preocupa si soy enterrado en una caja de pino o lo que sea. Quiero decir, el cuerpo no soy yo. El cuerpo es solo la choza en la que estoy viviendo por un tiempo. El verdadero yo es espíritu. Yo me habré ido. Hagan con el cuerpo lo que quieran, pero dispongan de él lo más razonablemente posible. Las personas dejan una gran lista de cosas para hacer sobre la carcasa. Deberíamos hacer una lista más grande sobre la persona.

Porque he aquí, Jehová mandará, y herirá con hendiduras la casa mayor, y la casa menor con aberturas. ¿Correrán los caballos por las peñas? ¿Ararán en ellas con bueyes? (Amós 6:11-12)

Ahora, por supuesto, usted verdaderamente necesita ir por la tierra de Israel para apreciar las Escrituras, porque hay laderas de montañas que son roca árida. Los caballos simplemente no corren sobre las rocas, ni hay ningún valor en tratar de ararlas.

¿Por qué habéis vosotros convertido el juicio en veneno, y el fruto de justicia en ajeno? Vosotros que os alegráis en nada, que decís: ¿No hemos adquirido poder con nuestra fuerza? Pues he aquí, oh casa de Israel, dice Jehová Dios de los ejércitos, levantaré yo sobre vosotros a una nación que os oprimirá desde la entrada de Hamat hasta el arroyo del Arabá. (Amós 6:12-14).

Así que este es el reproche de Dios en contra de ellos.

Ahora el Señor le mostró a Amós algunos juicios donde El traería Su juicio contra de Israel. Estos fueron mostrados a Amós, sin duda, en forma de una visión.

Así me ha mostrado Jehová el Señor: He aquí, él criaba langostas cuando comenzaba a crecer el heno tardío; y he aquí era el heno tardío después de las siegas del rey. Y aconteció que cuando acabó de comer la hierba de la tierra (Amós 7:1-2)

Esto es, las langostas habían concluido comiendo el pasto de la tierra, al ver la visión de las langostas viniendo y destruyendo los cultivos verdes completamente.

yo dije: Señor Jehová, perdona ahora; ¿quién levantará a Jacob? porque es pequeño. Se arrepintió Jehová de esto: No será, dijo Jehová. (Amós 7:2-3).

Ahora aquí hay una limitante del idioma, por la cual tratamos de describir las acciones de Dios. Y cuando usamos el lenguaje humano para describir las acciones de Dios, es como si Dios tuviese la misma clase de reacciones humanas que tenemos nosotros. La palabra traducida “arrepentimiento” probablemente sería mejor traducida “Ablandamiento”. Así que Dios se ablandó. La Biblia nos dice que Dios no es un hombre para que mienta, ni es hijo de hombre para que se arrepienta. Dios no cambia. Y la palabra “arrepentimiento” significa “cambio.”

“Porque yo Jehová no cambio”. (Malaquías 3:6) Pero al ver la actividad de Dios desde nuestro punto de vista humano, hay veces cuando parecería que Dios cambió, que Dios comenzó a hacer ciertas cosas y luego no continuó con ella. Y así que desde mi punto de vista, describiendo la acción de Dios desde el punto de vista humano, porque estoy limitado por el idioma que trata con cosas humanas, tengo que usar el lenguaje de los hombres y decir “Bueno, Dios cambió.” Como si El hubiese cambiado su opinión. Dios no cambia de opinión. “Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?” (Números 23:19) Pero estamos usando lenguaje humano para describir las actividades de Dios, y allí tenemos un problema. Así que tengo que usar algunas palabras humanas para

describir lo que acontecía. Así que uso un término humano, pero no es un término preciso para describir la actividad de Dios.

Así que Dios le mostró una visión de las langostas destruyendo los cultivos. Esta es un medio por el cual Dios podría traer Su juicio en contra de la nación. Al ver las voraces langostas, los cultivos destruidos, el clama en intercesión ante Dios, “Oh, Dios, no hagas eso. Perdona, te imploro.” Y Dios se ablandó; El no trajo la plaga de langostas.

Amos 7:1-8:3

El Señor le mostró a Amós algunos juicios por medio de los cuales Él podría traer Sus juicios contra Israel. Estos se le mostraron a Amós, sin duda, en la forma de una visión.

Así me ha mostrado Jehová el Señor: He aquí, él criaba langostas cuando comenzaba a crecer el heno tardío; y he aquí era el heno tardío después de las siegas del rey. Y aconteció que cuando acabó de comer la hierba de la tierra, (Amos 7:1-2)

O sea, la langosta había hecho un final al comerse la hierba de la tierra, cuando él lo vio en la visión las langostas llegando y destruyendo los verdes granos completamente.

yo dije: Señor Jehová, perdona ahora; ¿quién levantará a Jacob? porque es pequeño. Se arrepintió Jehová de esto: No será, dijo Jehová. (Amos 7:2-3)

Así que Dios le mostró a él una visión de las langostas destruyendo los cultivos. Esta es una manera por la cual Dios puede traer Su juicio contra la nación. Al ver la devastación de la langosta, los cultivos destruidos, él clama en intercesión a Dios, “Oh Dios, no hagas esto. Perdona, te lo suplico”. Y así Dios se arrepintió; Él no trajo la plaga de las langostas.

Una cosa que debemos notar aquí es la intercesión del profeta por el pueblo. Esto realmente es admirable. Realmente se contrasta con aquello que leeremos cuando lleguemos a Jonás y sus profecías contra los Ninivitas, cómo él se enojó cuando Dios no los destruyó. Él estaba lejos de interceder por los Ninivitas. Él era el opuesto; él estaba alentando a Dios a que los destruyera – “¡Elimínalos, Señor!” – y se enojó muchísimo con Dios cuando Dios no los destruyó. De hecho, él se sentó haciendo puchero y pidiéndole a Dios que lo matara. “¿Tú no quieres matarlos a ellos? ¡Entonces márame a mí, Señor, yo no quiero vivir!”

Así que aquí está el profeta de Dios intercediendo y, por supuesto, esto siempre es más auténtico para el propósito de Dios para el que él interceda por el pueblo. Usted podrá tener que declarar el juicio de Dios que vendrá; pero de todas formas, nosotros aún intercedemos. Nosotros no declaramos el juicio de Dios que está viniendo con un,

“Dios acabará con ustedes, pueblo malvado”, usted sabe. Es solo, “Si ustedes continúan en sus maldades, este será el inevitable resultado. Vuélvanse de sus maldades. Oh Dios, obra en sus corazones, haz que ellos regresen”. Y usted intercede.

Muchas personas malinterpretan a los profetas cuando ellos declaran que el juicio de Dios que viene, como si ellos estuvieran saboreando la idea del juicio de Dios. No es así. Aquí está Amós declarando el juicio de Dios debe caer debido a la manera que estas personas han estado viviendo. Pero aún así, él está intercediendo, “Oh Dios, perdónalos. Señor, ellos son pequeños, ¿Cómo podrán crecer si son eliminados así?”

Y luego él vio una visión de un fuego devorando las ciudades. Y nuevamente él intercede y ora por perdón. Así que Dios dice, “Muy bien, ellos no serán destruidos por fuego”.

Me enseñó así: He aquí el Señor estaba sobre un muro hecho a plomo, y en su mano una plomada de albañil. Jehová entonces me dijo: ¿Qué ves, Amós? Y dije: Una plomada de albañil. Y el Señor dijo: He aquí, yo pongo plomada de albañil en medio de mi pueblo Israel; no lo toleraré más. (Amos 7:7-8)

Ellos se volvieron tan torcidos. Dios colocó la plomada. Por supuesto, el propósito de la plomada es hacer un ángulo recto, una pared derecha. Dios sostuvo la plomada y pudo ver lo torcido, la perversidad.

Los lugares altos de Isaac (Amos 7:9)

Esto es, aquellos lugares que ellos habían hecho para la adoración a Baal y Astoret.

serán destruidos, y los santuarios de Israel (Amos 7:9)

Donde ellos adoraban al becerro y a los dioses falsos.

serán asolados, y me levantaré con espada sobre la casa de Jeroboam. (Amos 7:9)

Ahora, en este momento,

Entonces el sacerdote Amasías de Bet-el (Amos 7:10)

Él no era un sacerdote de Dios, sino uno de los sacerdotes de los sistemas religiosos allí en Betel.

envió a decir a Jeroboam rey de Israel: Amós se ha levantado contra ti en medio de la casa de Israel; la tierra no puede sufrir todas sus palabras. Porque así ha dicho Amós: Jeroboam morirá a espada, e Israel será llevado de su tierra en cautiverio. (Amos 7:10-11)

Así que el sacerdote se comenzó a preocupar por las profecías de Amós, envió un mensaje a Jeroboam, “Mejor haces algo al respecto. Nosotros no podemos soportar las palabras de este hombre. Él está justo en medio de nuestro país, pero él está hablando contra ti. Él está conspirando contra ti”.

Y Amasías dijo a Amós: Vidente, (Amos 7:12)

Los profetas generalmente eran llamados videntes por sus visiones y su habilidad de examinar ese espíritu del mundo. “Vidente”.

vete, huye a tierra de Judá, (Amos 7:12)

“Vuelve por donde viniste”. Él había venido desde la provincia del Sur de Judá, desde Tecoa, al Sudeste de Belén.

y come allá tu pan, y profetiza allá; y no profetices más en Bet-el, porque es santuario del rey, y capital del reino. Entonces respondió Amós, y dijo a Amasías: No soy profeta, ni soy hijo de profeta, sino que soy boyero, y recojo higos silvestres. Y Jehová me tomó de detrás del ganado, y me dijo: Ve y profetiza a mi pueblo Israel. Ahora, pues, oye palabra de Jehová. Tú dices: No profetices contra Israel, ni hables contra la casa de Isaac. Por tanto, así ha dicho Jehová: Tu mujer será ramera en medio de la ciudad, y tus hijos y tus hijas caerán a espada, y tu tierra será repartida por suertes; y tú morirás en tierra inmunda, e Israel será llevado cautivo lejos de su tierra. (Amos 7:12-17)

La plomada que Dios había puesto – aquellos que son rectos serán guardados; aquellos que están torcidos serán destruidos. Aquellos que están desalineados serán

destruidos. “Amasías, tú eres parte de de aquellos que están desalineados; tú serás destruido. Tu familia, tu esposa será una prostituta en las calles”.

Amós dijo eso en respuesta a este sacerdote que estaba realmente desafiando su autoridad: ¿Quién te ordenó a ti? ¿A qué seminario fuiste? ¿Quién te dio la autoridad? Estos son desafíos que generalmente se hacen hoy día a aquellos que están haciendo la obra del Señor. Es porque de alguna forma tenemos un falso concepto de que la enseñanza de un seminario nombra a un hombre para el ministerio. Nada puede estar más lejos de la verdad. Solo Dios ordena a un hombre para el ministerio. La educación del seminario puede ser beneficiosa, pero solo Dios puede realmente ordenar.

Muchos ministros jóvenes que han salido de nuestra iglesia de manera de comenzar obras en otras áreas carecen de experiencias de colegios o seminarios, así que ellos tienen un gran desafío, especialmente cuando sus iglesias crecen y ellos tienen grandes iglesias en una ciudad. “¿Quién te ordenó? ¿Quién te dio la autoridad?” Todo lo que ellos pueden decir es, “Bueno, yo solo soy un boyero, mientras yo llevaba higos silvestres, el Señor tomó mi vida y me cambió, y ahora yo estoy llevando el evangelio”.

Amós, ¿de dónde saliste tú? ¿Quién te dio la autoridad? ¿Qué seminario? Amós dijo, “Mira, yo solo era un pastor. Yo recogía higos silvestres. Y mientras yo seguía al rebaño, el Señor me dijo, Ve y profetiza”. Sin ningún trasfondo formal, sin entrenamiento, solo el llamado de Dios.

Es interesante para mí que Juan el Bautista tenía la misma clase de desafío. Cuando Juan estaba predicando en el desierto, los Fariseos fueron a él y dijeron, “¿Quién te dio la autoridad para bautizar?” Ellos incluso desafiaron a Jesús. Ellos dijeron a Jesús, “¿Quién te dio la autoridad para hacer estas cosas?” Así que yo casi me río hoy cuando ellos vinieron y dijeron, “¿Quién dio la autoridad? ¿Quién ordenó?” cuando es obvio que Dios ordenó a Juan el bautista y es obvio que el Señor había llamado.

Ahora, con lo que las personas parecen tener problemas es en el momento de aceptar que Dios muchas veces llama y utiliza personas comunes. Pero este es generalmente el caso. Dios llama a personas comunes para hacer Su obra. De alguna manera

nosotros hemos colocado una pequeña aura alrededor de aquellos hombres que han sido utilizados por Dios, y nosotros los colocamos a ellos en un pedestal, y comenzamos a pensar en ellos de una cierta forma con una clasificación de súper santos. En nuestras mentes de alguna forma sentimos que ellos son algo especial, ellos no son comunes. Ellos están en algún lugar entre lo humano y lo angélico. Ellos no son personas comunes. Ellos no piensan como yo pienso. Ellos no responden como yo respondo. De seguro ellos deben responder siempre de manera perfecta. Ellos nunca, de seguro nunca, se enojan. Ellos deben ser perfectos y por eso es que Dios los utiliza. No es así. Dios utiliza personas comunes. Elías era un hombre con las mismas pasiones que usted. No era diferente de lo que es usted. Amós era solo un pastor. Él iba tras el rebaño cuando el Señor le habló, y lo llamó para este ministerio.

Dios tiene un plan y un propósito para cada una de nuestras vidas. Dios tiene un trabajo para que usted haga. Pero muchas veces usted mismo se descalifica para hacer la obra de Dios. Pero, Señor, yo no tengo la educación. Pero Señor, yo solo soy una persona común. Yo soy yo, Señor, ¿Cómo puedes usarme? Y usted se descalifica a usted mismo porque usted es una persona común y de alguna forma usted piensa que Dios no utiliza a personas comunes; porque usted es defectuoso, y usted cree que Dios no utiliza a personas defectuosas. Dios quiere utilizarlo a usted. Aquellos hombres que Dios llamó siempre se sorprendían del llamado de Dios y muchas veces buscaban excusarse a ellos mismos debido al hecho de que eran comunes.

Cuando Dios fue a Gedeón cuando él estaba trillando trigo del piso trillado de su padre, y dijo a Gedeón, “Ve para que puedas liberar a Israel de la mano de los Madianitas”, Gedeón dijo, “Oh Señor, Tú no puedes hablar en serio. Hey, ¿no conoces a mi familia, mi padre es nadie, y yo soy el último en la casa de mi padre? Señor, yo solo soy un hombre ordinario. Yo solo estoy aquí trillando trigo. Señor, yo soy nada. Señor, has cometido un error. Yo soy común. Tú sabes, Tú utilizas a súper santos”. Pero aún así el Señor llamó a Gedeón y el Señor utilizó a Gedeón. Gedeón dijo al pueblo, “De ninguna manera. “De ninguna manera. Ustedes no me haran su rey, ni a ninguno de mis hijos”. Él regresó a trillar trigo.

Dios llamó a Moisés. Moisés dijo, “Señor, yo no puedo hacerlo. Nadie me creerá. Señor, yo solo soy una persona común. Yo solo estoy aquí cuidando a estas ovejas hace cuarenta años. ¿Qué quieres decir con que vaya al Faraón y le diga que deje ir a Tu pueblo? No puedo hacer eso, Señor. Yo solo soy una persona común”. Sí, esto es exactamente lo que utiliza Dios, personas comunes. Y Dios quiere utilizarlo a usted.

“Mientras yo estaba detrás del ganado...” Un error que muchas personas cometen al buscar ofrecer sus vidas a Dios es renunciar a sus trabajos y solo esperar a que Dios los guíe en el ministerio que Él tenga. Pero como regla, Dios lo tomará a usted de su trabajo si Él lo quiere a usted. Yo pienso que es un error renunciar a su trabajo y decir, “Bueno, yo solo iré a servir al Señor. Yo renuncié a mi trabajo la semana pasada, y ahora iré a servir al Señor”. Muchas personas han sufrido consecuencias desastrosas por un movimiento como este. Usted realmente puede pasar hambre.

“Y Jehová me tomó de detrás del ganado, y me dijo”. Mientras Pedro y Juan estaban remendando sus redes, Jesús llegó y dijo, “Dejen sus redes y síganme”. Pero usted no debe dejar sus redes hasta que el Señor venga y diga, “Deja las redes”. Cuando Mateo estaba sentado en el banco de los tributos, Jesús pasó y dijo, “Ven, sígueme”. Pero él estaba en su trabajo, haciendo el trabajo, cuando el Señor lo llamó. Y el Señor puede llamarlo a usted justo desde su trabajo. Usted no tiene que renunciar e ir a un área desierta y esperar en Dios por la visión o el llamado. Dios lo llamará a usted justo de donde usted está si usted solo está escuchando.

“Ve y profetiza a Mi pueblo, Israel”. Israel había olvidado a Dios. Israel estaba adorando los dioses falsos. Aún así Dios los llama “Mi pueblo”. ¿Cuándo abandona Dios a un hombre? ¿Cuándo renuncia Dios a usted? ¿Cuándo dice Dios “Loammi, ya no eres Mi pueblo?” Dios estaba reclamándolos a ellos como Su pueblo luego de que ellos renunciaran a Dios como su Dios. Dios aún lo reclama a usted. Él reclama su vida. Él no los dejaría ir. Dios no lo dejará ir a usted. Él reclama por su vida. Es algo emocionante que Dios hable de nosotros como Su pueblo, “Mi hijo, Mis hijos”. Esto me estremece que Dios me reclame como Su hijo.

Ahora en el capítulo 8,

Así me ha mostrado Jehová el Señor: He aquí un canastillo de fruta de verano. (Amos 8:1)

Ahora otra visión, y en esta visión él ve frutos de verano, damascos y duraznos, ciruelas, cerezas, moras.

Y dijo: ¿Qué ves, Amós? Y respondí: Un canastillo de fruta de verano. Y me dijo Jehová: Ha venido el fin sobre mi pueblo Israel; no lo toleraré más. Y los cantores del templo gemirán en aquel día, dice Jehová el Señor; muchos serán los cuerpos muertos; en todo lugar los echarán fuera en silencio. (Amos 8:2-3)

La devastación que vendría. Las canciones de regocijo en el templo se volverían gemidos; cuerpos muertos enterrados en silencio.

Amós 8:4-9:15

Oíd esto, los que explotáis a los menesterosos (Amós 8:4),

Y aquí nuevamente Dios hace una acusación mientras habla en contra de la opresión del pobre por los ricos de la tierra en ese tiempo, “Escuchen esto, los que explotan a los necesitados”

y arruináis a los pobres de la tierra, (Amós 8:4),

Tomando ventaja de los pobres,

diciendo: "¿Cuándo pasará la luna nueva, para que vendamos el trigo; y el sábado, para que abramos los almacenes del trigo (Amós 8:5)

La nueva luna era un día sábado. No les estaba permitido trabajar en día sábado, así que detestaban la luna nueva. En verdad no les gustaba ver la nueva luna. “¿Cuándo se irá? Quiero vender. Tengo que cerrar el comercio hoy. No quiero cerrarlo; quiero obtener ganancia.” Y ellos llegaron al punto en que detestaban esos días ordenados de sábado. No es ninguna maravilla que Dios haya traído Sus juicios. “¿Cuándo pasará la luna nueva, para que vendamos el trigo; y el sábado, para que abramos los almacenes del trigo?”

y achicaremos la medida (Amós 8:5),

Ahora esta medida era una canasta de celemín (una medida de áridos que equivale a 4,6 litros) pero comenzaron hacer la canasta más pequeña. Con todo cobrándole por un celemín, pero no estaba usted llevando la medida completa.

y subiremos el precio, y falsearemos con engaño la balanza, (Amós 8:5).

Ahora se llegó al punto en donde ellos tendrían dos juegos de pesas – uno con el cual comprarían, y otro con el cual venderían. Y sin un bureau nacional de Estándares de pesos y medidas, las cosas se volverían caóticas porque estaban sacando ventaja del

pueblo. Estaban engañando al pueblo, balanzas falsas. En Proverbios dice que son abominación al Señor.

para comprar los pobres por dinero, y los necesitados por un par de zapatos, y venderemos los desechos del trigo? (Amós 8:6)

Quiero decir, que estaban desmenuzando al pueblo, sacando ventaja de la gente, haciendo que la gente se vendiera a sí misma por comida. Esta clase de cosas son una abominación a Dios.

Jehová juró por la gloria de Jacob: No me olvidaré jamás de todas sus obras. ¿No se estremecerá la tierra sobre esto? ¿No llorará todo habitante de ella? Subirá toda, como un río, y crecerá y mermará como el río de Egipto. Acontecerá en aquel día, dice Jehová el Señor, que haré que se ponga el sol a mediodía, y cubriré de tinieblas la tierra en el día claro. Y cambiaré vuestras fiestas en lloro, y todos vuestros cantares en lamentaciones; y haré poner cilicio sobre todo lomo, y que se rape toda cabeza; y la volveré como en llanto de unigénito, y su postrimería como día amargo. (Amós 8:7-10).

Ahora cuando Dios aquí profetizó que el sol se pondría al mediodía y oscurecería la tierra en un día claro, hay quienes dicen que esto es en sentido figurado, que por causa de la desolación y la devastación de sus enemigos, es como si usted dijese “Oh, el sol cayó sobre mí ayer” Usted está hablando de la tristeza y el dolor que le venció. Hay otros que creen que Amós está prediciendo ciertos eclipses que tuvieron lugar en Israel en los siguientes veinte años o por ahí.

En el 763 hubo un eclipse total de sol el cual fue cerca de veinticuatro años después de esta profecía. Sin embargo, el eclipse total de Sol estuvo sobre África y no hubiese sido un eclipse total de sol en Samaria. Sin embargo, leemos de un día, el cual era un día festivo, la Fiesta de la Pascua, en el cual se volvió oscuro al mediodía, en lo claro del día. No pudo haber sido un eclipse porque la Pascua tiene lugar en luna llena, y es imposible tener un eclipse con luna llena. Este fue el día en que Jesús fue crucificado. ¿Usted recuerda como se declara que las tinieblas cubrieron la tierra desde la hora novena en adelante; que hubo seis horas de oscuridad sobre la tierra? Esto podría ser

una profecía de la oscuridad en el tiempo de la crucifixión de Cristo – el sol descendió al mediodía y oscureció la tierra en un día claro y tornó la fiesta en lamento, las canciones en lamentación, para traer cilicio sobre todo lomo; calvicie, que era rapar la cabeza en duelo por un muerto.

He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová.

Creo que estamos viviendo en los días en los que hay un hambre por la Palabra de Dios. La paradoja es que probablemente nunca hubo más Biblias impresas en otro tiempo de la historia del mundo, más que ahora – y más versiones, en más lenguajes. El hambre por la Palabra de Dios es que el pueblo no estaría escuchando más la Palabra de Dios. No es que Dios no hable más. No significa que la Palabra de Dios no está allí. Significa que el pueblo no está escuchando más la Palabra de Dios.

Ahora porque ellos no estaban escuchando la Palabra de Dios, porque estaba esta hambre por ella, note cual fue el resultado.

E irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra de Jehová, y no la hallarán. (Amós 8:12).

Esta inquietud acontecería cuando estuviesen buscando, tratando de encontrar lo que les satisfaga. Mire la inquietud en el mundo de hoy en día; deambulando alrededor del mundo, buscando algo que satisfaga. Si usted no escucha la Palabra de Dios, si su corazón no está satisfecho con la Palabra de Dios, usted se encontrará ciegamente buscando aquí y allá, tratando de encontrar algo que llene ese vacío que hay en su vida. Esta inquietud es siempre la consecuencia de no escuchar más la voz de Dios, o la Palabra de Dios en su corazón. Este vacío causa inquietud y como resultado,

En aquel tiempo las doncellas hermosas y los jóvenes desmayarán de sed. (Amós 8:13).

Aquellas que estén en su florecimiento no podrán existir lejos de la Palabra viva de Dios. Cuanto necesitamos escuchar y prestar oídos a la Palabra de Dios.

Los que juran por el pecado de Samaria, y dicen: Por tu Dios, oh Dan, (Amós 8:14),

Dan era el centro religioso de la parte norte del reino de Israel. Allí es donde Jeroboam hizo un altar y puso un becerro y dijo “Este es el dios que les libró de Egipto. Este es el dios que ustedes adoran.” Y el pueblo de Samaria, juró por ese dios de Dan,

Por tu Dios, oh Dan, y: Por el camino de Beerseba, caerán, y nunca más se levantarán. (Amós 8:14).

En el capítulo 9, la profecía final de Amós, el dice,

Vi al Señor que estaba sobre el altar, y dijo: Derriba el capitel, y estremézcanse las puertas, y hazlos pedazos sobre la cabeza de todos; y al postrero de ellos mataré a espada; no habrá de ellos quien huya, ni quien escape. (Amós 9:1).

Así que está este gran sacudón de Dios. Dios dijo que aunque traten de huir, no escaparán. Aunque parezca que escapen, no conseguirán marcharse.

Aunque cavasen hasta el Seol, de allá los tomará mi mano; y aunque subieren hasta el cielo, de allá los haré descender. Si se escondieren en la cumbre del Carmelo, allí los buscaré y los tomaré; y aunque se escondieren de delante de mis ojos en lo profundo del mar, allí mandaré a la serpiente y los morderá. Y si fueren en cautiverio delante de sus enemigos, allí mandaré la espada, y los matará; y pondré sobre ellos mis ojos para mal, y no para bien. (Amós 9:2-4).

Así que el juicio de Dios habrá de caer sobre la apóstata Israel. No hay escapatoria de esto ni siquiera en la tumba, ni en el cielo, ni en el Carmelo, ni debajo del mar, ni siquiera en la cautividad. Allí la espada de Dios seguirá persiguiendo todavía y serán perseguidos – la mano de Dios está contra ellos para mal.

El Señor, Jehová de los ejércitos, es el que toca la tierra, y se derretirá, y llorarán todos los que en ella moran; y crecerá toda como un río, y mermará luego como el río de Egipto. El edificó en el cielo sus cámaras, y ha establecido su expansión sobre la tierra; él llama las aguas del mar, y sobre la faz de la tierra las derrama; Jehová es su nombre. (Amós 9:5-6).

El es quien ahora esta declarando ese juicio que El habrá de traer en contra de la nación apóstata.

Hijos de Israel, ¿no me sois vosotros como hijos de etíopes [totalmente paganos], dice Jehová? ¿No hice yo subir a Israel de la tierra de Egipto, y a los filisteos de Caftor, y de Kir a los arameos? He aquí los ojos de Jehová el Señor están contra el reino pecador, y yo lo asolaré de la faz de la tierra; mas no destruiré del todo la casa de Jacob, dice Jehová. (Amós 9:7-8).

Dios mantendrá un remanente. Dios no lo destruirá finalmente, porque Dios tiene todavía un propósito maravilloso para Jacob, para el pueblo de Israel.

Porque he aquí yo mandaré y haré que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las naciones, como se zarandea el grano en una criba, y no cae un granito en la tierra. A espada morirán todos los pecadores de mi pueblo, que dicen: No se acercará, ni nos alcanzará el mal. (Amós 9:9-10).

Así que Dios declara que Su juicio ha de venir. Habrán de ser zarandeados; serían zarandeados por todas las naciones de la tierra. Y seguramente cuando usted ve la raza Judía, en verdad aconteció esto. Fueron zarandeados a través de todas las naciones, a través de todo el mundo, desparramados por todo el mundo.

En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado; (Amós 9:11):

Así que aquí tenemos la promesa de restauración del reino Davídico, una promesa de restauración del tabernáculo de David. Ahora, hay quienes toman la Escritura e interpretan que no habrá reconstrucción, de hecho, del templo de Jerusalén, sino solo del Tabernáculo de David, así que construirán el tabernáculo en Jerusalén. Sin embargo, existen otras Escrituras que claramente hacen mención del templo, dando sus medidas, sus muros y demás, así que el tabernáculo de David está hablando del reino davídico que Dios levantará nuevamente. Ese reino davídico que está caído, El lo levantará de las ruinas. “El lo construirá como en tiempos pasados.”

para que aquellos sobre los cuales es invocado mi nombre posean el resto de Edom, y a todas las naciones, dice Jehová que hace esto. (Amós 9:12).

Y ahora las futuras bendiciones de Dios, la edad del reino, algo que anhelamos hoy en día.

He aquí vienen días, dice Jehová, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán. Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos. Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho Jehová Dios tuyo. (Amós 9:13-15).

Así que esta promesa de restauración, el día vendrá. Deseo que usted pueda ver los viñedos que han sido plantados, los jardines que han sido plantados, las ciudades desperdiciadas que han sido construidas. Seguramente Dios ha declarado su restauración de la tierra y cuando usted va por la tierra usted puede ver estas cosas que el Señor habló, cuando El trajo al pueblo de regreso a la tierra, al reconstruir los lugares desperdiciados, al plantar viñas y jardines, campos y huertos, usted puede ver la Palabra de Dios cumplida justo delante de sus ojos allí en esa tierra.

Cuan Fiel es Dios a Su Palabra. Cuando Dios dijo esto, mejor que usted lo crea porque usted puede estar seguro de que sucederá en verdad. “Dios no fallará una palabra de Su profecía” porque Dios no comete un solo error. Y la Biblia testifica de esto y dice “Ni una palabra de la profecía fallará”

Y en este punto El está bateando mil. Ni una sola palabra de la profecía ha fallado. Si El está bateando mil en este punto, las chances son que El continuará bateando mil hasta el final del juego. Usted puede confiar en eso. Mejor que lo haga. “Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?” (Hebreos 2:1-3)

No hay escapatoria sino solo la que Dios mismo ha provisto, y esta escapatoria está en Jesucristo. Y esta es una gran salvación. “¿Cómo escaparemos si descuidamos una salvación tan grande?” Vea usted, Dios ha hecho la única vía de escape y esta es a través de Jesucristo. Y si usted le rechaza, entonces allí lo que permanece es solo ese espantoso mirar hacia delante a la ardiente indignación de la ira de Dios por la cual El devorará a Sus adversarios. Quiero decir, esto está expresamente indicado en las Escrituras.

Dios ha guardado Su Palabra. Usted tiene toda la razón en creer que El proseguirá guardando Su Palabra, y completará lo que El ha comenzado. Y esta porción restante de la profecía que aún no se ha cumplido seguramente será cumplida, y ese día glorioso vendrá en verdad cuando Jesús volverá y establecerá el reino, el reino de Dios, sentado sobre el trono de David, y toda la imagen se completará. Viviremos y reinaremos con El sobre la tierra.

Y así que, el profeta Amós, es una persona muy interesante, un recogedor de higos, un pastor, y con todo llamado por Dios. Dios cumplió Su profecía y nos dejó esta gloriosa prueba del divino origen de la Palabra, al ver hoy esa prueba en la tierra de Israel.